

# La Guirnalda Polar

La Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá  
Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante

## POEMAS VARIOS

Poesía por EDMUNDO FAROLAN ROMERO

Soy yo  
cuando mi traje azul se mezcla con el cielo,  
cuando las sombras de España se alumbran,  
cuando te vas, cuando me voy,  
cuando sueño con mi infancia,  
cuando los diálogos interminables por fin terminan con  
una sola palabra eterna.

París

Te espera París. París me busca, me encontró una vez,  
una noche, una noche cuando llovía, cuando yo caminaba  
sus calles tristes, aquella noche fría, aquella noche  
cuando nació un hombre llamado Jesucristo.

Denouement que caen caen caen;

Estas fuertes cadenas  
que duelen duelen duelen  
triste amigo  
feliz amigo  
los colores de esta pintura no morirán.

a mi abuelo, don Francisco Romero de Paula

Terrenos del abuelo,  
Recuerdos de Ronda y el Tajo,  
Valles redondos, clima agradable.

Palali. Llegó el abuelo con su familia de  
Luna.  
Palali... recuerdos de Ronda, su querido pueblo  
natal,  
Palali... Baguio... pa` estar aquí pa` siempre...  
en alas de recuerdos vibrantes  
pa` sonreír, pa` respirar el aire fresco  
de esta tierra roja de pias y frutas  
tropicales.

Su barba blanca y frágil con la abuela y sus

diez hijos  
Palali donde los gatos sélvicos y los monos  
con sus chillidos  
en la distancia. Kimalugong aún un  
silvestre. Ahora, la selva  
desaparecida... en su lugar, platanales, pías  
para vender  
en las tiendecitas alineadas en el camino  
nacional,  
en el pueblo de Burgos camino a Naguilian.

El abuelo, sentado, tranquilo, con su vasito  
de coac,  
recordando su pueblo natal. Pero han pasado  
años, casi cuarenta años desde que llegó de  
España...

Pero iba y venia trayendo higos de Málaga,  
vinos, castañas, y las golosinas españolas en  
aquel barco de treinta días que pasaba por el  
Canal Suez hasta llegar a Barcelona.

Sonríe el abuelo. Gentil sonrisa mientras ve  
a los hijos jugando debajo de los árboles de  
manga y caimito. No había aun los palmares  
recogidos del mar de Surigao, de las playas  
blancas de Ipil, allá, en el sur exótico de  
Mindanao.

¿Tierra fértil cuando me muera? Mis hijos,  
estos mestizos odiados por los indios que  
creen que el español ha venido a  
conquistarlos y hacerlos sus esclavos...

Pena, mucha pena sufría el abuelo mirando  
hacia el porvenir, viendo el sufrimiento de  
sus hijos, sus nietos, en esta tierra fértil,  
Palali, Palali de sus sueños...

## DEBO VOLVER

Para rehacer esta culpabilidad,  
culpa de una culpabilidad que pesa sueños transigentes,  
y debo volver para rehacer todo,  
todo estancado porque soy así,  
estancado con promesas que no significan nada.

Primero, ocho años; ahora, felicidad.  
Pero ¿qué pasa con los ocho años que me prometiste?  
¿Y la felicidad? ¡Felicidad!  
¡Torpe vida que arrastra la felicidad!

No puedo más ser feliz.  
Las promesas son decepciones,  
las intuiciones pierden su secreto.  
Y digo que debo volver. ¿ A qué?  
A nadie. No hay nadie. No existen más.

Tampoco puedo creer.  
Seco sentimiento... pasajero, superficial  
esta vida cambiando su rumbo y lo hago así:

Pequeñas confusiones  
Pequeñas determinaciones  
Se pierden en el olvido siempre el olvido  
intranquilo intranquilo y pasajero.

## MONTREAL: UN DICIEMBRE, UNA NOCHE INDIFERENTE

Fue un sueño Quizás un sueño esperando mas sueños  
y más... nada?  
voy a terminar  
¿pero es posible acabar tan pronto?

Basta con quizases; hálame de la nieve canadiense.  
Es blanco y falta tristeza, es demasiado gris y falta  
la blancura de la tristeza de la nieve de Suiza o de  
España

¿Y las rojas rosas llegaron?  
Quizás, con suspiros de una nao falleciente.  
Ah, cansancio, y la juventud, aún intranquilo, aún  
repirot aún ...  
¿y el fuego?

Ah, alma juvenil,  
inquieta, azul, alegre, triste, piernas flacas, cuerpo  
vacío sin alma pregunto ¿es posible un cuerpo sin alma?

Me dijiste : "Sí".

Trigales, lágrimas remotas, torturadas;  
oscuro sufrimiento tus raíces enterradas en los  
relámpagos de la eternidad,  
llamas, ecos,  
la firmeza de las rocas y con un gesto llueve el Sol  
sin crepúsculos; manantial; rumbo de un tiempo  
silábico...

Tienes sombras, victoria?

No. Alumbran tus derrotas con el son de los vencidos

resonantes que nacen y mueren derramados.

Choca blanco frío, frío viento, chócame con tus vientos  
helados, tus tuestas frías porque mi nombre es el  
efluvio que corta, desaparece, carece, quiere, atonta,  
muere, vive...

Choca blanco frío, frío viento, chócame con tus vientos  
helados...

Lluvias que caen. Gentilmente.  
Mírame y dime...  
¿Mis anhelos?  
¿Guardas mis anhelos?

Estas palabras sin sentido.  
Son pastas de una existencia.

Rebatada angustia, con dolores  
hambrientos: solo yo  
en un esfuerzo reflejado  
por esta blanda inspiración  
que huele a tabaco;

Una angustia cómica,  
una tierra amarilla por el Sol,  
unas brisas verdes, unas blancas  
flores flotando en el éter,

perplejidad sonriente  
rimas perdidas,  
poesías vacías,

árboles que silenciosamente  
susurran:

lágrimas  
son estas lluvias  
cayendo gentilmente.

POESÍAS, 1966- 1967

Cádiz

jueves santo, el mar de Valencia;  
en una playa blanca,  
una playa ventosa,  
mar frío,

Sol cálido;

nubes flotando con los vientos  
del mar; vientos de Valencia,  
vientos de amor, vientos fríos de primavera,  
vientos calurosos de primavera;

el mar sereno, ahora silencioso,  
y la inspiración, perdida;  
la vaciedad de una lejana angustia;  
un anhelo: perderme en el mar.

playa de Valencia  
tristemente feliz...

Valencia, abril 1966

está nevando, mi alma se sube con avemaría  
tranquilidad espiritual  
frió que quema mis dedos mis orejas

soledad

el milagro está adentro en el alma  
cual la blancura  
la paz  
de esta nieve pirinea

fluye el río milagroso  
su agua cristalina.

Lourdes, enero 1966

Ebro, sus vientos, el río corre fuerte  
fuerte en primavera,  
foto en color  
tranvía, semana social conferencias  
parque de recuerdos  
la patrona virgen  
sonrisas  
cansancio  
tren

otra vez la soledad.

Zaragoza, marzo 1966

porque soy insignificante  
porque escribo en versos  
versos escritos en obscuridades

porque digo un simple hola y adiós...

suspirando con los vientos  
vientos fríos vientos helados  
silbando en la oscuridad

silencio de la nieve  
impregnando los árboles muertos  
con esa cierta inquietud invernal

el horizonte se pierde en la distancia montañosa  
alpes blancos cielos en negro azul

profunda tristeza nostálgica  
clavando mi existencia...

Berna, Suiza, diciembre 1965

Arte visual de José Rizal

YO EXISTO

Sí, tú existes, indio, tú existes. Como existió  
Dittborn; pintores. Somos pintores. Angustias,  
somos angustias. Palabras, somos palabras.

Estas trágicas pinturas, tus pinturas,  
¿a quien buscas?  
¿a Dios?

Pero tú existes.  
¿No es esto suficiente?  
- No lo es.

2. INSIGNIFICANCIA

Esta tarde insignificante; esta tarde de vientos  
Alguien susurra; es el soplo de los vientos  
Este cielo que existe;  
Esta dolorosa existencia;  
Esta poesía que viene y vuelve, viene y vuelve,  
Cual viene y vuelve esta primavera, esta soledad,

Este ser, una esperanza que te llama,  
Esta tarde.  
Esta tarde insignificante.

Quizás.

Quizás estos dos pedazos de existencia llamados  
"chanclas"; Quizás pudriendo, pudriendo, pudriendo;  
Quizás diciendo, diciendo, diciendo;  
Quizás, amigo boliviano, yo, frente mi ser filipino,  
filipino, filipino, filipino.

Quizás, Quizás, Quizás.

Búsqueda

Caen las lluvias. Otra vez, y otra vez, y otra vez.  
Mi alma muere. Otra vez, y otra vez, y otra vez.

Busco. Sólo encuentro esta poesía  
cantando con las lluvias de mi alma  
buscando, y buscando y buscando.

Otra vez, y otra vez, y otra vez.

Recuerdos

Nostalgia, una fluyente nostalgia, este sábado,  
este sábado que fluye, que muere, que canta  
nostalgia, nostalgia, nostalgia...

Recuerdos, este día ventoso que silva  
los campos filipinos, las mares que piensan,  
esta corta amistad,  
prejuicios, complejos,  
indio que eres indio,  
tú que eres tú, con el Sol,  
con palabras ordenadas,  
con esta mezcla que sufro,  
puro que eres puro,

Y estos recuerdos que van y vienen,  
van y vienen cual días vientos que van y vienen,  
días del Sol, días que se pintan,  
recuerdos que muerden,  
recuerdos pegajosos,

pegados conmigo,  
en mi ser, en mi conciencia  
cual la ira, cual estos dibujos en blanco y negro,  
de un escritor, de una pintada tragedia  
de un pintor, de un poeta, de dos amigos,  
amigos tristes: boliviano y filipino,  
riendo, somos lo que somos,  
dolores con esperanza con palabras eternas cual  
pasan los vientos vientos que añoran vientos que  
recuerdan recuerdos recuerdos que nunca mueren  
recuerdos...

Ruisenor,  
espesura.  
fulgura,  
yo,  
castigado,  
con un silencio  
deslumbrado,  
aterrado...

en un rincón  
tienden los brazos de mis recuerdos,  
tienden, tienden, tienden hacia el pasado feliz...  
cuenta el alba un rayo  
mudo agudo  
desgarrado...

el silencioso recuerdo  
de un "mas" con su distante  
oleada sin amparo  
eternamente temblando  
su fuego ardiente  
en un eterno efluvio...

Triste, triste sueño...  
No cayeron las lluvias.

el rió, el aire  
ojos inmortales  
humo de los sueños,  
legua, prisa  
legua, misterio  
brilla, firmamento...

pesadumbre de flores  
equilibrio de dolores.

La mitad de la verdad  
lentamente reflejada  
en las chispas solitarias  
de las luces vacías  
en la lejana distancia.

Hojas de una hoguera,  
cadenas llamativas,  
nubes oceánicos,  
playas pisadas en arena  
borradas por llantos  
lamentando amor, amargura.

Apenas hay reminiscencias:  
la ternura inunda largamente  
la dulzura del fin;  
despiértame, pulsa,  
contempla, mide esta  
soledad mía, escucha  
mis recuerdos; un velero  
abandona el desierto  
de mi alma infantil  
ensimismada  
en su vaciedad.

Espumas, Profundas,  
Eternas, Murmuran

Cómo vuelan las gaviotas!  
Islas desoladas;  
una quietud eterna  
que apacigua esta presente,  
solitaria oscuridad;  
olas inmensas, desnudas...

Un ser disoluble, perfumado,  
sembrando su firme existencia;  
su carne dolorosa

silenciosamente acogida  
con el ritmo, los tonos,  
y las canciones naturales  
de dos tropiezos de esencia;

funda su inmensidad en mi regazo.

Una límpida resonancia,  
flaca, cálida  
seca negra verde fea

días fríos  
sin termino, sin salida.

Siempre me dicen,  
Ráfagas de la naturaleza,  
Que estos que saltan pierden  
Deseos; pierden luces;

Pierden lo que siempre dicen.  
En esta nebulosa tristeza,  
Dentro, muy adentrado  
Flota una angustia.  
Algo que molesta tristezas,  
Algo impuro que busca pureza.

Estos delirios del alma se congestionan.  
Se destacan como un olor pungente,  
El olor de la existencia brutal,  
Cortada, aún fluyente pero seca  
Y podrida.

Cambia que te cambia. Graciosas.  
Aglutinizantes. Románticas.  
Cae que te cae. Odio. Sistemas.  
Grupos de gente decaída.

Traduzca este dolor: no en colores;  
Tradúzcalo con faltas sintácticas;  
En cubos estilísticos. Analice:  
Muerte, palabra. Poesía, alma.

Destruyase;  
¿Me pregunta?  
En rojo le doy mi respuesta.

Versos: versos del ser, versos sutiles  
Que rompen este domingo primaveral.  
Pienso. Fluye, pero no fluye esto,  
Esto que me perturba,

Versos, versos vacíos.

Cayó el agua,  
Cayó sobre mis poemas,  
Poemas que faltaron el color negro.

Ahora me esfuerzo.  
Ya me falta esa soltura  
Que llenaba mi espíritu.

Salen pausas,  
Pausas dolorosas,  
Enfáticas. He dado todo.  
Todo a la vez.

Pausa. Más pausas.  
No puedo más dar nada.

Basta.  
¿Cuántos años? ¡Cuenta!  
¿Tres? ¿Cuatro?  
Tres o cuatro, más o menos.  
El tiempo muere perezosamente;  
Una canción que quiere jazz;  
La voz cambia. Muere. Quiere.

Los ojos quieren  
Los años pasan indiferentes  
Los astros preparan espacios  
Espacios eternos  
Sencillos ríos que no vuelven  
Se gastan, se abren al mar

Sangre polvo dolores

Juegan años  
Cantan años  
Mueren años

Introducen oro y tierra:  
Hombre. Mujer. Letras.

Cual poemas escritos con delirio.

Aburrimiento: tristezas desnudas.

No, no.

Cantan negros,

Tocan negros sus guitarras.

Ahora aprendo. Aplauso.

La mosca está muerta.

El recuerdo desvanece con sonrisas.

Pero sí.

Más objetivamente me encierro

con líneas que sesean.

---

Este Documento es parte de una publicación literaria por parte de:

- "La Guirnalda Polar"

Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá

Redvista es: (una "revista" que se publica en el internet)

- Número de la Publicación: 6

- Título de la Publicación: Literatura Filipina y José Rizal

- Titulado: POEMAS VARIOS

- Género: Poesía

- Autor: EDMUNDO FAROLAN ROMERO

- Año: 1997

- Mes: mayo

- URL: <http://lgpolar.com/page/read/357>

---

### Imágenes relacionadas con este documento:

1. - Otra fina muestra de la sensibilidad de José Rizal, dibujo sobre papel

### Este número también contiene los siguientes documentos:

- Elecciones en la Columbia Británica

Noticia por Fuente

<http://lgpolar.com/page/read/106>

- Editorial: Literatura Filipina

Editorial por José Tlatelpas

<http://lgpolar.com/page/read/354>

- La Literatura Española en Filipinas

Ensayo por Tony P. Fernández

<http://lgpolar.com/page/read/355>

- SELECCION DE POETAS HISPANOFILIPINOS

Otro por Compilación: Edmundo Farolán

<http://lgpolar.com/page/read/356>

- POEMAS VARIOS

Poesía por EDMUNDO FAROLAN ROMERO

<http://lgpolar.com/page/read/357>

- LA SOBERANIA FILIPINA

Ensayo por Edmundo Farolán

<http://lgpolar.com/page/read/358>

- Arte visual de Sandra Ramos, Fernando Rodríguez y Asterio Segura

Entrevista por José Tlatelpas

<http://lgpolar.com/page/read/359>